

Hacia la construcción de una cultura emprendedora a través de la práctica profesional: el caso de mi primera empresa en Yucatán

ANEL FLORES NOVELO¹
MAGDALENA ESCAMILLA QUINTAL²
GUSTAVO BARREDO BAQUEIRO*

Resumen.

En la actualidad se ha coincidido en enfatizar la importancia de los emprendedores como agentes críticos para el desarrollo y el bienestar de las sociedades. El emprendimiento por sí mismo no es la solución para lograr bienestar y desarrollo social; pero seguramente si contribuye a lógralo.

Por lo anterior, las Instituciones de Educación Superior (IES) están apuntando sus esfuerzos, hacia el desarrollo de competencias emprendedoras en sus alumnos, con la intención de que se logre una mayor inserción laboral y se impacte positivamente la región. Este trabajo presenta los resultados que la Universidad Autónoma de Yucatán, ha logrado con la implementación del programa de extensión universitaria “Mi Primera Empresa: emprender jugando” de la Fundación Educación Superior Empresa (FESE). Analizando información de tres periodos de implementación se observa que los practicantes y niños beneficiarios desarrollan habilidades para trabajo colaborativo, interdisciplinario y otros relacionados con una actitud emprendedora.

Palabras clave; emprendimiento, extensión, educación, competencias, cultura emprendedora

Abstract.

At this time, the importance of entrepreneurs has been critical for their role as development agents and the well-being of societies. Entrepreneurship by itself is not the solution to achieve well-being and social development; but surely contributes to achieving it. Therefore, institutions of higher education (IES) are pointing their efforts towards the development of entrepreneurial skills in their students, with the intention to achieve a greater employability and a positive impacts the region. This paper presents the results achieved by the Universidad Autónoma de Yucatán, with the implementation of the program "my first company: start-up playing" of the Higher education-Enterprises Foundation (FESE). Analyzing information of three periods of implementation it is observed that practitioners and beneficiaries children develop skills for collaborative and interdisciplinary work and other related to entrepreneurial skills.

Keywords: entrepreneurship, education, entrepreneurship cultura.

¹ * Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma de Yucatán.

² Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán.

Introducción.

El mundo ha sufrido grandes transformaciones debido al amplio desarrollo de las telecomunicaciones, cambios en la composición demográfica, rápido deterioro y disminución de los recursos naturales, cambios tecnológicos, etc. que han propiciado una transformación de las sociedades como nunca antes. Ante este panorama emergen retos y oportunidades que afrontar.

Gobiernos, organizaciones, académicos, políticos y actores sociales han coincidido en enfatizar la importancia de los emprendedores como agentes críticos para el desarrollo y el bienestar de las sociedades. El emprendimiento no constituye una panacea para lograr bienestar y desarrollo social; pero seguramente si es parte de la solución.

Los emprendedores y sus acciones reflejan las características del tiempo y el lugar en los que radican y la creación de empresas; no puede concebirse por fuera de la sociedad en la cual esta tiene lugar y por tanto la cultura que la rodea (Julien & Molina Sánchez, 2012).

Por lo anterior, las Instituciones de Educación Superior (IES) están apuntando sus esfuerzos, hacia el desarrollo de competencias emprendedoras en sus alumnos, con la intención de que se logre una mayor inserción laboral y se impacte positivamente la región.

La Universidad Autónoma de Yucatán, acorde con estas tendencias, desarrolla e implementa programas para el desarrollo de competencias emprendedoras. Parte de estos esfuerzos lo constituye la implementación del programa “Mi Primera Empresa: emprender jugando” de la Fundación Educación Superior Empresa (FESE) cuyo objetivo es fomentar el espíritu emprendedor en niños de quinto y sexto de primaria mediante la intervención de jóvenes universitarios como asesores. En este trabajo se hace una evaluación del impacto de dicho programa en los jóvenes y los niños que han tomado parte del mismo en los últimos tres años y su contribución a la formación de una cultura emprendedora en el estado.

Marco teórico

El estudio del emprendimiento es relativamente nuevo en las ciencias administrativas. Se ha nutrido con aportaciones de disciplinas tales como economía, sociología, antropología, psicología, administración, etc. por lo que tiene muy diversos enfoques y si bien se ha logrado avanzar para desarrollar un cuerpo de conocimiento propio y distintivo aun no están claramente definidas sus fronteras (Bridge, O'Neill, & Stand, 2003; Acs y Audretsch, 2005) .

El emprendimiento tiene su origen en las ciencias económicas. La mayor parte de la comunidad científica coincide en que el término emprendedor fue introducido al pensamiento económico por el economista irlandés Richard Cantillon quien lo define como “el individuo que asume riesgos en

condiciones de incertidumbre” (Cantillon, 1755 citado por Casson, 2003). Cantillon limita el papel del emprendedor al que aporta el capital. En ese entonces el término no encontró mucho eco; puesto que su siguiente alusión fue hasta 1803 con el economista francés Jean-Baptiste Say. Este autor retoma la palabra propuesta por Cantillon, pero la amplía; proponiendo que el emprendedor no solamente es quien asume el riesgo del capital; sino que, es el que combina los medios de producción para lograr ganancias. Los economistas ubican esta perspectiva en la doctrina clásica económica.

Posteriormente, el economista inglés James Stuart Mills popularizó el término en Inglaterra hacia 1848; en su obra Principios de Política Económica. No obstante hacia el final del siglo la palabra casi desapareció de la literatura económica (Casson, 2003; Boggio Vazquez, Guillen Breton, Lagunas, & Vallejo Filoteo, 2010).

La escuela Neoclásica del siglo XX, con el economista inglés Alfred Marshall (1842-1924), retoma importancia de los emprendedores en el desarrollo del proceso productivo. Marshall (1890) en su libro “Tratado de Principios Económicos”, donde se describe al emprendedor como quien organiza el factor tierra, capital, y trabajo, crea nuevos productos o bien mejora los planes existentes de producción (Carmen y Viveros, 1996). Sin embargo, el enfoque estático de la corriente neoclásica económica no acomodó fácilmente el término con sus connotaciones dinámicas; Marshall (1890) por ejemplo lo describe mas como administrador con actividades rutinarias que como un individuo con actividades innovadoras (Casson, 2003).

El concepto vuelve a retomar importancia hacia mediados del siglo XX y con las aportaciones del economista austriaco y profesor de Harvard Joseph Alois Schumpeter. Hoy, la mayor parte de los estudios de emprendimiento coinciden en señalarlo como el precursor del concepto contemporáneo del emprendedor. Destaca que amplió la visión de lo que constituye un emprendedor, no circunscribiéndolo al propietario de los recursos si no al que dirige el negocio; por tanto, de acuerdo con esto, la acción de emprender no recae necesariamente en el propietario de los recursos y que si esto se da, será más bien por coincidencia y no por naturaleza (Schumpeter 1934, citado por Lungescu y Mihut, 2009; Castillo, 1999; Suárez, 1996).

De acuerdo con la perspectiva de Schumpeter, la competencia en la economía capitalista es un proceso dinámico. Si bien la naturaleza de este sistema económico tiende a un equilibrio estático, éste, es interrumpido por los esfuerzos de los emprendedores para establecer nuevas posiciones en el mercado y romper este equilibrio a través de la introducción de innovaciones, que inician un nuevo ciclo. El incentivo para esta actividad serían las ganancias o rentas que los emprendedores

podrían recibir. A su vez, estas ganancias permitirían continuar la creación de otras innovaciones ya que las anteriores serían imitadas y difundidas rápidamente, dejándolas obsoletas. A este proceso le denominó destrucción creativa (Schumpeter, 1950).

La escuela Austriaca representada por Ludwig von Mises, Friedrich Hayek e Israel Kirzner compartían la percepción de la importancia de la contribución del emprendimiento al proceso de desarrollo capitalista, pero diferían en su concepción de la naturaleza de la persona y la actividad, en el impacto de estos en el proceso y en la visión futura del capitalismo. En contraste con Schumpeter; esta escuela considera que el factor emprendedor está presente en todas las acciones humanas debido a las incertidumbres presentes en el contexto de estas acciones, y no limitado a las acciones de un tipo particular de personas.

Para Mises, el emprendedor es aquel que desea especular en una situación de incertidumbre, respondiendo a las señales del mercado con respecto a precios, ganancias y pérdidas. Debido a estas acciones, el emprendedor ayuda a nivelar la demanda y la oferta y, si ha especulado correctamente, genera una ganancia para sí. De lo contrario, asume las pérdidas por su decisión incorrecta. Mediante este conjunto de acciones, se satisfacen las necesidades de la sociedad. El conocimiento generado por esta situación aumenta con el tiempo, por lo que la incertidumbre se reduce progresivamente (Castillo, 1999)

Para Kirzner, el emprendedor gana por estar alerta a oportunidades que existen en situaciones inciertas, de desequilibrio. Esta alerta permite al emprendedor percibir las oportunidades antes que los demás. Mas aun, el emprendimiento no está encapsulado en la mera posición de un mayor conocimiento de las oportunidades del mercado. El aspecto de conocimiento que es crucialmente relevante para el emprendimiento no está enfocado al conocimiento substantivo o datos de mercado sino mas bien al sentido de alerta, de “conocimiento” de dónde ubicar los datos de mercado. Kirzner enfatizó el hecho y la importancia de la competencia, no como una situación sino como un proceso. Desde su punto de vista, el proceso del mercado es inherentemente competitivo. La alternancia sistemática en las decisiones entre un período y el anterior, ofrecen un substrato para mejorar la competitividad en base al mayor conocimiento del proceso y la posibilidad de comparar con la oportunidad anterior contra la que se compete.

En la figura 1, se pueden apreciar las principales aportaciones al emprendimiento bajo la perspectiva económica.

Figura 1, Principales aportaciones al emprendimiento bajo la perspectiva económica.

Autor	Época	Categoría	Descripción
Richard Cantillon	Siglo XVIII	Soporte de la Incertidumbre	Los emprendedores ejercen la vital función económica de comprometer la compra de insumos sin saber cuánto habría de pagar los clientes por sus productos terminados.
Jean-Baptiste Say	Principios del Siglo XIX	Coordinación	El empresario contrata y combina factores de producción (tierra, capital y trabajo) y opera como lazo de comunicaciones entre “diversas clases de productores y consumidores”.
Joseph A. Schumpeter	Principios del Siglo XX	Innovación	Los emprendedores ponen en práctica novedosas combinaciones de medios de producción, y crean así nuevos productos, métodos de producción, fuentes de aprovisionamiento, mercados o modalidades de organización.
Israel Kirzner	Mediados del Siglo XX	Arbitraje	El emprendedor puro observa la oportunidad de vender algo a mayor precio que al que puede comprarlo.

Fuente: Boggio Vazquez & Vecino Romero, Emprendimientos e Instituciones (2008)

Como se ha visto el concepto del emprendedor tiene su origen en la economía; pero en los últimos 30 años ha habido un interés creciente en el tema; que ha hecho que diversas disciplinas tales como la administración, economía, finanzas, estrategia, psicología, sociología, etc. hayan abordado el fenómeno del emprendimiento.

Dada la variedad e inclusividad del tema de emprendimiento existen varias posturas sobre lo que significa el emprendimiento y qué es lo que lo distingue de las demás disciplinas. Pero, los estudios del tema se han realizado principalmente bajo corrientes de pensamiento. La primera se centra en el estudio del individuo y qué características lo hacen emprendedor y la segunda en los factores que rodean el fenómeno emprendedor (Pérez Hernández, Oliver Espinosa, Merrit Tapia, Márquez, & León Acevedo, 2006; Bridge, O'Neill, & Stand, *Understanding Enterprise, entrepreneurship and small business*, 2003)

Emprendimiento en el ámbito educativo.

Para la enseñanza del emprendimiento ha destacado el enfoque de rasgos que implica el desarrollo de una tipología de emprendedores. Se basa en que la personalidad del individuo explica sus acciones. Es la teoría más simple y se basa en la idea de que la posesión de los atributos y/o características personales predisponen a un comportamiento emprendedor.

McClelland (1967) citado por (Acs & Audretsch, 2005) es el autor más reconocido bajo esta perspectiva con su propuesta de los rasgos de personalidad distintivos de los emprendedores; de lo que destaca la orientación al logro.

Muchos autores por ejemplo: Alcaráz (2006), Lambing y Kuehl (1998), de manera consistente con lo planteado con McClelland, explican que los emprendedores tienen rasgos de personalidad distintivos. Las características más frecuentemente propuestas son: Orientación al logro, Locus de control interno, Deseo de control, Independencia, Capacidad de decisión, Propensión al riesgo, Espíritu optimista, Iniciativa, Constancia, Confianza en sí mismo, Capacidad de organización y planificación, Resistencia emocional y física, Capacidad de liderazgo, Necesidad de capacitación y formación y Competitividad (Bridge, O'Neill, & Cromie, *Understanding Enterprise, Entrepreneurship and Small Business*, 2003).

El enfoque de rasgos es de los más utilizados en la enseñanza del emprendimiento. En la introducción de las asignaturas relacionadas al emprendimiento el tema de *las características que debe tener un emprendedor* es común. Por ejemplo, el libro de texto “el emprendedor de éxito” de Rafael Alcaráz académico del Instituto Tecnológico de Estudios superiores de Monterrey es de los

más utilizados y tiene una sección que también habla de las características de personalidad distintivas del emprendedor (Alcaráz, 2006, págs. 3-6)

No obstante, el enfoque de rasgos en el ámbito de la investigación es una teoría muy discutida, no hay un acuerdo sobre su validez. Sus críticas giran a varias cuestiones. La primera es que no hay un acuerdo en cuanto a exactamente qué atributos son los que se consideran como distintivos del emprendedor; además de que no todos los emprendedores tienen los atributos que esta teoría propone. Bridge, O'Neill, & Cromie (2003), por ejemplo, plantean que es una teoría obsoleta. En lo que sí está de acuerdo la mayor parte de la comunidad científica es que la conducta emprendedora se explica más por el resultado de interacción del individuo con factores de tipos ambiental o contextual. (Shane & Venkatamaran, 2000; Ucbasaran, Westhead, & Wright, 2001)

Los emprendedores y sus acciones reflejan las características del tiempo y el lugar en los que radican y la creación de empresas; no puede concebirse por fuera de la sociedad en la cual esta tiene lugar y por tanto la cultura que la rodea. Es así que los emprendedores y las empresas que estos crean presentan diferentes características que son una respuesta al contexto que los rodea como por ejemplo el emprendimiento liberal norteamericano, el emprendimiento corporativo “a la francesa”, el emprendimiento de la clase media “estilo alemán o belga”, el emprendimiento asiático formado por miles de empresas pequeñas con funciones bien definidas, el emprendimiento de red estilo japonés, etc. (Julien & Molina Sánchez, 2012)

Considerando lo anterior, el emprendimiento es una actividad fundamental que propicia el desarrollo económico. Su estudio inició en las ciencias económicas, donde se le atribuyeron varios roles que impactan positivamente en crecimiento de las economías. Su importancia fue tal, que otras ciencias se abocaron a explicarlo; no tanto en su rol económico; sino a cómo es que una persona se hace emprendedor y los factores que rodean este fenómeno. En el ámbito educativo, destaca el enfoque de rasgos, cuya validez ha sido puesta en tela de juicio y otros autores han complementado este enfoque proponiendo que el contexto que rodea al individuo explica mejor el fenómeno del emprendimiento.

En consecuencia, muchos programas educativos y del ámbito político se han enfocado, no tanto en capacitar a las personas para volverse emprendedores; sino en crear una cultura emprendedora. Es decir un conjunto de instituciones que faciliten la actividad emprendedora y posicionar al emprendedor en un rol de alto estatus para hacerlo una opción de carrera deseable.

Acorde con estas tendencias la Universidad Autónoma de Yucatán, desarrolla programas para el fomento de la cultura emprendedora cuyo objetivo versa en que el estudiante de nivel superior considere el emprendimiento como una opción de vida y carrera. A continuación se presenta uno de

estos programas: Mi primera empresa y los resultados que se han obtenido en la construcción de una cultura emprendedora.

Programa mi primera empresa

El programa mi primera empresa (MPE) fue diseñado y financiado por la Fundación Educación Superior Empresa (FESE) que es una asociación civil sin fines de lucro creada a iniciativa de la ANUIES mediante un consejo técnico y que cuenta con el respaldo de las siguientes instituciones; la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (CONCAMIN), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la Fundación Universidad-Empresa de Madrid (FUE).

La FESE pretende contribuir a unificar esfuerzos entre universidad-sector productivo-gobierno. Su objetivo principal es *“propiciar la vinculación entre los sectores educativo, productivo y gubernamental a través de programas, productos y servicios que fomenten la cultura del emprendimiento, fortalezcan la formación profesional y favorezcan la empleabilidad de los egresados, apoyando el desarrollo y competitividad de las empresas del país”* (FESE, 2013). Para lograr lo anterior, la FESE ha puesto en funcionamiento varias iniciativas, una de las cuales es el programa “fomento a la actitud emprendedora” dentro del cual se encuentra el subprograma “mi primera empresa”.

El subprograma “Mi Primera Empresa: Emprender jugando” tiene como objetivo inculcar el espíritu emprendedor en niños de 5° y 6° de primaria a través de la concepción de una idea de negocio y la implementación de la misma con el apoyo de estudiantes de educación superior de las áreas de humanidades y socioeconómicas quienes participan mediante el esquema de prácticas profesionales.

Este subprograma está respaldado por las instituciones de educación superior en las que se encuentran matriculados los estudiantes que asumen el papel de “asesores”, que apoyan a los niños en la creación de una empresa. Todo esto bajo la supervisión y seguimiento de los “tutores”, que son docentes en las Instituciones de Educación Superior (IES).

Para apoyar el desarrollo de este subprograma, la FESE otorga recursos económicos como capital semilla por un monto de \$3,000.00 (tres mil pesos 00/100 M.N.) por empresa generada. Por su parte, la IES apoya a través del acompañamiento académico de los tutores y asesores.

La Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) fue una de las universidades seleccionadas para implementar en 2010 por primera vez este subprograma. A partir de 2011 ha concursado para implementarlo y se ha logrado su aprobación ese mismo 2011, en 2012 y en 2013. Hasta ahora se ha concluido con tres generaciones y la cuarta está por iniciar el ciclo en octubre de 2013.

La duración del subprograma Mi primera empresa: “Emprender jugando” es de seis meses, tiempo en el que se cubren los contenidos educativos a partir de objetivos instruccionales, la metodología, las acciones del asesor y los materiales de apoyo. Para su implementación se divide en cuatro fases:

- 1) Pre-operativa: en esta fase se selecciona a los actores que formarán parte del programa: los asesores (jóvenes universitarios que participan a través de sus prácticas profesionales), las primarias (que deben ser públicas), tutores (profesores participantes) y se hacen las gestiones correspondientes para formalizar estas relaciones.
- 2) Pre-intervención: finalizada la fase preoperativa, se diseña un plan de acción, una carta descriptiva y se brinda capacitación a los asesores para prepararlos para trabajar con niños y en conceptos teóricos de emprendimiento.
- 3) Intervención: esta fase tiene una duración de cuatro meses en los cuales se visita a la primaria en dos sesiones semanales de dos horas cada una. En primera instancia se discute la importancia de las empresas y el papel del empresario en la sociedad; luego se les explican conceptos básicos de administración de empresas a través de dinámicas adecuadas para niños, una vez finalizada la parte teórica se organizan cuatro grupos en cada salón y cada grupo debe organizarse como miniempresa para elaborar y vender un producto. Los practicantes se responsabilizan de la compra de sus materiales, para la investigación del proceso productivo para el registro de gastos e ingresos, para estructurarse, etc. al final de este ciclo se hace un cierre y se evalúan los resultados junto con los alumnos. Al final de esta etapa se reparten las utilidades entre los niños y se devuelve el capital semilla mediante una donación en especie a la escuela primaria participante, se hace un evento para dar a conocer el trabajo de niños jóvenes y universitarios a los padres de familia, maestros y público en general.
- 4) Cierre, en esta etapa los jóvenes hacen un reporte de cada miniempresa, los recursos didácticos que utilizaron en la intervención y reflexiones del trabajo realizado.

Impacto del programa “mi primera empresa” en los participantes del proyecto

En este trabajo se presenta un análisis del impacto de este programa en los niños beneficiarios del programa y en los jóvenes practicantes que participaron como asesores en el subprograma “mi primera empresa” implementado en la UADY en los años 2010, 2011 y 2012.

Metodología.

Para la evaluación del impacto se trabajó bajo el paradigma cualitativo de investigación. Los instrumentos de medición fueron: observación, reportes de prácticas, diarios CQA, entrevistas y un cuestionario aplicado a los practicantes al finalizar el programa, que fue diseñado por FESE exprofeso para evaluar el programa.

Resultados y discusión.

Durante la implementación del programa “Mi primera Empresa” por parte de la Universidad Autónoma de Yucatán en los años de 2010, 2011 y 2012 han participado 40 practicantes de las licenciaturas de: Contaduría Pública, Mercadotecnia y Negocios Internacionales, Economía, Educación, Antropología y Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Las intervenciones se han hecho en 5 escuelas de educación básica y se ha beneficiado a cerca de 230 niños de educación básica.

Los resultados materiales que hasta la fecha se han obtenido son la creación de 40 mini-empresas que han elaborado y comercializado productos varios como: pulseras, collares, pendientes, llaveros, lapiceras, y bolígrafos decorados, entre otros. Se ha recuperado aproximadamente el 90% del capital semilla con lo cual se han realizado donativos en especie a las escuelas primarias como: computadoras, impresoras, pinturas para exteriores, lámparas para exteriores, archivero, librero, equipos de sonido, equipos de aires acondicionados, etc. todo acorde a la normativa del programa.

No obstante, los principales resultados que da el programa van más allá del plano material. Puesto que impactan en la formación no solo de los niños participantes sino en todos los actores involucrados en el desarrollo del mismo.

Los niños de quinto y sexto de educación primaria que participaron en el Programa “Mi primera empresa: emprender jugando”, se mostraron motivados por el trabajo, se dieron cuenta del valor del esfuerzo, del trabajo en equipo, de la responsabilidad, honestidad, cooperación, etc.

Al parecer, la experiencia de participar en el programa contribuyó no solamente en la de adquisición de nuevos conocimientos, sino que también, en aspectos personales como la seguridad, la

autoestima y el orgullo de haber contribuido con su trabajo y esfuerzo a mejorar y beneficiar a su escuela y a su comunidad. Por otro lado, también se ha logrado sensibilizar a los niños de que son actores sociales, capaces de aportar de acuerdo a sus circunstancias. Se sintieron atendidos, escuchados, privilegiados y eso indudablemente repercutió en su desarrollo socio-emocional.

Mediante el análisis de las respuestas a la pregunta ¿Qué aprendimos? Se pudo constatar que el programa MPE les impacta positivamente en los siguientes aspectos:

1. Trabajo en equipo
2. Organización
3. Actitud emprendedora
4. Disciplina
5. Honestidad
6. Autoconfianza
7. Respeto
8. Creatividad

De las 8 categorías, se encontró que el programa impactó en mayor medida en trabajo en equipo y desarrollo de actitudes emprendedoras. Muchos comentarios evidenciaron que el programa les ayudo a convivir mejor con sus compañeros, coincidiendo en que el trabajo en equipo les genera mejores resultados. Así mismo, los comentarios mostraban que el programa les incitaba a hacer nuevas cosas con lo que se evidencia que les ayudo a mejora la confianza en sí mismos y a que ellos se concientizaran de su potencial emprendedor.

Todos los niños coincidieron en que su participación en el programa les generó nuevos conocimientos en las áreas de la empresa y la administración y que en general fue una experiencia enriquecedora para ellos.

Tanto los asesores como los profesores titulares de los niños se muestran de acuerdo que en la mayoría de los niños se reconocieron varias de las características del niño emprendedor como la extroversión, imaginación, logra aprender jugando, es creativo, responsable, acepta retos, por mencionar los principales.

En relación a la formación de competencias emprendedoras de los practicantes, se encontró que al fungir como responsables de un equipo de niños emprendedores los estudiantes desarrollaron un sentido de responsabilidad y pudieron ver el impacto a largo plazo de sus acciones. Se logró concientizarlos no solo de la importancia del emprendimiento; sino del alcance que puede tener; no solo en el plano económico, sino también en lo social y el desarrollo humano de las personas.

De acuerdo con los instrumentos de evaluación aplicados a los estudiantes en los dos periodos que se aplicó el programa, se coincidió en que esta experiencia les proporcionó:

- Adquisición de competencias para el desempeño profesional y la vida personal,

De acuerdo con los datos obtenidos el programa “mi primera empresa” los estudiantes adquirieron nuevas competencias ya que pudieron aplicar sus conocimientos en ambientes totalmente diferentes al de su área de formación; en este caso en escuelas primarias. Los practicantes coinciden en que debieron adecuar su lenguaje y técnicas de sus libros de tal forma que niños de educación básica lo puedan entender. Además muchos dijeron haber aprendido a cómo manejar un grupo y como planear y organizar cursos.

- Trabajo colaborativo e interdisciplinario

Esta es la competencia en la que se observa que el programa tiene mayor impacto. Al coordinar los esfuerzos de estudiantes de diferentes carreras para la consecución de un mismo objetivo, los estudiantes pudieron observar el mismo problema visto desde diferentes perspectivas acordes con los diferentes perfiles profesionales que participaron en el programa impactando en la ampliación de su visión y sentido de empatía. En las tres generaciones fue notorio que los estudiantes encontraron dificultades en la integración y el desarrollo del programa producto de sus diferentes formaciones; pero al final coincidieron que fueron esas diferencias lo que proporcionó mayor riqueza en sus intervenciones con los niños y les permitió ampliar sus criterios y perspectivas.

- Concientización sobre la responsabilidad social

El trabajo que estos practicantes han realizado en el programa “Mi Primera Empresa” tuvo un profundo impacto al reforzar un sentido de responsabilidad para con la sociedad en el trabajo con niños; muchos de estos practicantes ya inmersos en los quehaceres diarios de su vida como estudiantes y jóvenes, habían perdido perspectiva de la necesidad social a la que responde su profesión y el contacto con los niños les permitió visualizar el impacto que su trabajo puede tener en la sociedad al mismo tiempo que les permitió acercarse a un mundo ajeno al suyo con necesidades diferentes y en el cual su trabajo puede tener un impacto grande y duradero.

- Sensibilización del desarrollo del espíritu emprendedor,

Otro aspecto que también resulto importante es la aportación del programa en el desarrollo del espíritu emprendedor en los practicantes: Estos destacaron que las lecturas y actividades que desarrollaron con los niños durante el programa les hicieron reflexionar sobre la importancia de los

emprendimientos en la sociedad y su papel en el cambio propositivo de la sociedad. Asimismo, destacaron la importancia de que el trabajo de las instituciones para este cambio de paradigma (escuelas, gobierno, universidades, sociedad en general) se haga desde la niñez para que tenga resultados mejores y propicie un verdadero desarrollo para el país.

Además de lo antes mencionado los estudiantes destacaron que les fue muy enriquecedor el programa y que al ser vistos por los niños como modelos debieron ser cuidadosos en sus comportamientos y lenguaje, las implicaciones de trabajar en un escenario como una escuela que implica el respeto por las normas, la seguridad y los aspectos éticos.

Se encontró que los estudiantes del primer periodo enfatizaron que el programa les permitió desarrollar capacidades para trabajar con otras disciplinas y en el trabajo en equipo. En tanto que los del segundo grupo enfatizaron que el programa les dejó enseñanzas en el plano personal, haciendo hincapié en que las ganas de aprender y superarse de los niños les inspiraron.

Los problemas técnicos en el segundo periodo de aplicación en la obtención de recursos dificultaron la recuperación del capital semilla y por consecuente la obtención de utilidades lo que mermó el ánimo de los participantes (tanto los jóvenes, como los niños) ocasionando que en la variable donde se evaluó el impacto del programa en el desarrollo del espíritu emprendedor saliera más bajo en comparación con el primer periodo

En el tercer periodo, hubo un recorte en el presupuesto lo que hizo que el número de practicantes se redujera a la mitad. Lo anterior, si bien fue un aspecto negativo, impactó positivamente en la integración del equipo de trabajo que se hizo más cohesivo y lograron mejores resultados en términos de recuperación del capital semilla y trabajo interdisciplinario.

Para concluir, se presenta el comentario de uno de los practicantes de la tercera generación, que me parece, ilustra muy bien los resultados que se alcanzan con este programa en los jóvenes practicantes:

“Sin lugar a duda, pertenecer a este programa amplió mi visión emprendedora, permitiéndome comprender la importancia de esta característica desde temprana edad y así poder sembrar en las nuevas generaciones el deseo de generar su empresa, su propio empleo y alcanzar el éxito por sus propios medios. Estar en constante contacto con los pequeños emprendedores me hizo recordar lo importante que es creer siempre en ti mismo para poder hacer las cosas. Ser Asesora FESE me permitió adquirir y reforzar algunos conocimientos de

licenciaturas diferentes a la mía, la oportunidad de también trabajar en equipo, dar a conocer lo que sé y perfeccionarlo...

...Ver el rostro de los niños aprendiendo a generar satisfacción mediante su imaginación, creatividad y conocimiento fue muy gratificante, saber que en un futuro serán empresarios y que muy probablemente lo sean porque tú mismo los motivaste es un sentimiento agradable; por supuesto, el transmitirles conocimientos de diversas disciplinas fueron la base ideal. Guiarlos durante la creación de su empresa, permite que la idea de ser emprendedora se quede más en mí, ya que sólo de esta manera México saldrá adelante.

Conclusiones y recomendaciones

El estudio, investigación y la enseñanza del emprendimiento ha cobrado importancia en los últimos tiempos dado el impacto que se logra con ello en el desarrollo humano y económico de las sociedades.

Las ciencias administrativas es donde este término tuvo su origen y en un principio, su estudio se enfocó a ver el impacto de las actividades emprendedoras en el crecimiento económico. De la perspectiva económica destaca Schumpeter que propone que los emprendedores rompen el equilibrio económico con innovaciones, que fomentan nuevos ciclos con las mismas. En contraste la escuela australiana liderada por Kirzner propone a un emprendedor que no rompe un equilibrio sino que crea el equilibrio al conocer el mercado y lanzar sus ofertas con menor incertidumbre.

La importancia del estudio del emprendimiento se extendió a otras disciplinas haciendo que se desarrolle un conjunto de conocimientos multidisciplinarios que ampliaron el significado y alcance de los emprendedores.

En el ámbito educativo destaca la enseñanza del emprendimiento a través del enfoque de rasgos ampliamente discutido en el ámbito científico; pero muy aplicado por su simpleza. No obstante en la actualidad se reconoce el papel que juegan los factores contextuales; gobiernos y universidades han adecuado sus programas y políticas para el desarrollo de una cultura emprendedora.

El programa “Mi Primera Empresa” es parte de estos esfuerzos y la Universidad Autónoma de Yucatán contribuye aplicándolo en su ámbito en acción.

En los resultados que se han obtenido, se hace explícito que el programa “Mi Primera Empresa” es un buen instrumento para el fomento hacia una cultura emprendedora, ya que su impacto trasciende

no sólo en los niños participantes sino también en los practicantes (jóvenes universitarios) y en la comunidad en que ambos actores se circunscriben.

Este programa va sentando las bases y creando precedentes de lo importante de contar con iniciativas tanto del sector público como privado para el desarrollo de proyectos sociales que no solamente impactan en resultados tangibles, sino también en resultados intangibles como la paz social, clima de cooperación, comunidades de aprendizaje y satisfacción de necesidades sociales.

En los niños de primaria se logro desarrollar competencias relacionadas al emprendimiento tales como; trabajo en equipo, organización, actitud emprendedora, disciplina, honestidad, autoconfianza, respeto y creatividad.

En los jóvenes practicantes se encontró evidencia de que el programa les proporciona nuevas competencias para el desempeño profesional y la vida personal, experiencia para trabajar con otras disciplinas, aprendieron a hacer trabajo colaborativo, se concientizaron sobre la responsabilidad social y se encontró que se sensibilizaron del desarrollo del espíritu emprendedor.

Después del análisis de los resultados obtenidos por el subprograma “mi pequeña empresa” se recomienda aplicar programas de emprendimiento desde etapas tempranas de la educación de los niños y en todos los niveles educativos, ya que esto brindará a los niños la visión emprendedora, útil para su desarrollo en la etapa adulta, de igual forma realizar estudios comparativos sobre el impacto de este programa en otras entidades y con sujetos no participantes para contrastar los resultados y evaluar más concretamente el aprendizaje así como el cambio de mentalidad de estudiantes participantes.

Referencias

Acs, Z. J., & Audretsch, D. B. (2005). *Handbook of Entrepreneurship Research*. Boston, EEUU: Springer Editors.

Acs, Z. J., & Audretsch, D. B. (2005). *Handbook of Entrepreneurship Research*. New York EEUU: Springer.

Alcaráz, R. (2006). *El emprendedor de éxito*. México, DF: McGraw Hill.

Alvarez, S. A. (2003). Resources and Hierarchies: intersections between entrepreneurship and strategy. En A. Z. Audretsch, *Handbook of entrepreneurship research* (págs. 247-263). Great Britain : Kluwer Academic Publishers.

Ancona, E. (1978). *Historia de Yucatán* (Vol. 4 y 5). (J. M. Suarez, Ed.) Mérida, Yucatán: Universidad de Yucatán.

Banco Mundial. (2008). *El Índice de Oportunidad Humana*. (B. Mundial, Ed.) Retrieved 2012 йил 9-04 from <http://go.worldbank.org/K24P6XB580>

Boggio Vazquez, J., Guillen Breton, R., Lagunas, P. S., & Vallejo Filoteo, J. (2010). *Emprendedores, Druker y Fiscalidad*. México: El Aleph Digital.

Bridge, S., O'Neill, K., & Cromie, S. (2003). *Understanding Enterprise, Entrepreneurship and Small Business*. New York, EEUU: Palgrave Macmillan.

Bridge, S., O'Neill, K., & Stand, C. (2003). *Understanding Enterprise, entrepreneurship and small business* (2o. Ed. ed.). New York, EEUU: Palgrave Macmillan.

Bruin, A., Brush, C., & Welter, F. (2007). Advancing a framework for coherent research on women's entrepreneurship. *Entrepreneurship theory and practice* , 323-339.

Bruin, A., Brush, C., & Welter, F. (2006). Introduction to the special issue: Towards building cumulative knowledge on women's entrepreneurship. *Entrepreneurship theory and practice* , 585-593.

Carmen C.T.; Viveros H.F (1996) “Los Emprendedores Evolucionan el Concepto” Grupo de Investigación Azimut :

Castillo, A. (1999). *Estado del Arte en la Enseñanza del Emprendimiento*. Santiago de Chile: INTEC CHILE.

Casson M. (2003) *The Entrepreneur: An economic theory*. 2o. ed. Massachusset EEUU Edward Elgar Publishing

Centro Europeo de Empresas e Innovación de Navarra. (2007). *Aprender a Emprender: Otra forma de hablar de empresas en educación*. Navarra, España: CEEI.

Cruz, M. (2009). *Diagnostico sobre la realidad social, economica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región sur: el caso de la zona metropolitana de Mérida, Yucatán*. México, DF: Secretaria de Gobernación.

de San Bueventura, J. (1994). *Historias de la Conquista del Mayab 1511 - 1697*. (G. S. Sosa, Ed.) Mérida, Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán .

Delors, J. (2008). *La educación encierra un tesoro*. Recuperado el 27 de 07 de 2012, de Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. : www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.

Druker, P. F. (1986). La disciplina de la innovación. *Harvard Deusto Business Review* (26), 3-10.

Echeverría, P. (2005). *Las haciendas henequeneras*. Mérida, Yucatán: Instituto de Cultura de Yucatán.

European Social Policy. (9 de junio de 2011). Gender Equality: MEPS Encourage female entrepreneurship.

Fundacion Educacion Superior Empresa (2013) *Información de programas* . Disponible en red en: (<http://www.fese.org.mx/>

Gartner, W., & Carter, N. M. (2003). Entrepreneurial Behaviour and Firm Organizing Processes. En A. Z. Audretsch, *Handbook of entrepreneurship Reserch* (págs. 195-221). Great Britain: Kluwer Academic Publishers .

Global Entrepreneurship Monitor. (2012). *2012 Global Report*. Massachusets, USA.: BABSON.

Gutierrez, N.-H., Novelo, C. A., & Rivero, R. E. (s.f.). *Arte y Sociedad*. Recuperado el 18 de 08 de 2013, de Revista de Investigación: <http://asri.eumed.net/0/rzc.html>

Julien, P. A., & Molina Sánchez, R. (2012). *Una Teoria sobre el emprendimiento regional en la economía del conocimiento*. México, DF: Pearson.

Lambing, P., & Kuehl, C. (1998). *Empresarios: pequeños y medianos*. Naucalpan, Edo de Mexico: McGraw Hill .

López Canto, L. E. (1 de noviembre de 2006). Desarrollo de Emprendedores en Instituciones de Educación Superior: Estudio de un Caso . *Tesis para obtener el grado de maestro en administración* . Mérida, Yucatán , México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Loret de Mola, C. (1969). *Yucatán en la Patria* (Vol. II). México, DF: Secretaria de Asuntos Culturales.

Lungescu D.; Mihut I. (2009) Culture, Management and entrepreneurship. *Revista de management și Inginerie Economică* , 8(2).

Ogle, D. (1986). K-W-L: A teaching model that develops active reading of expository text. *Reading Teacher*, (39), 564-570. .

Olivares, R., & Flores, A. (2011). La Mujer Emprendedora y los Retos Empresariales. *5 Congreso Internacional sobre Etica, Gobernanza y Desarrollo* (págs. 1-16). Malaga: Universidad de Malaga y EUMED.

Pérez Hernández, P., Oliver Espinosa, R., Merrit Tapia, H., Márquez, A., & León Acevedo, J. (19-23 de junio de 2006). El emprendedor en México: Ingenio Vs Innovación. *I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación CTS+I* , 1-13.

Pirnay, F., Surlemont, B., & Frédéric, N. (2003). Toward a Typology of University Spin-offs. *Small Business Economics* , 21 (4), 355-369.

Rasheed, H. (2000). *Developing Entrepreneurial Potential in Youth of Entrepreneurial Education and Venture Creation*.

Sanchez Flores, A. (2012). Aplicación de estudio psicométrico al campo educativo para la construcción de perfiles de personalidad emprendedora. *Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática* (págs. 1-19). México, DF: UNAM.

Schumpeter, J. A. (1950). *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. España: Orbis.

Secretaria de Ganaderia Agricultura, Desarrollo Rural, Pesa y Alimentos. (2011). *Indicadores Estatales: Yucatan*. México, DF: SAGARPA.

Secretaria de Gobernación. (2010). *Enciclopedia de delegaciones y municipios de México*. Recuperado el 18 de 08 de 2013, de http://www.e-local.gob.mx/wb/ELOCAL/EMM_yucatan

Shane, S., & Venkatamaran, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of Management Review* , 25, 217-226.

Sierra Villarreal, J. L. (1986). *La revolución que quiso ser*. Mérida, Yucatán: Consejo Editorial de Yucatán.

Suarez, T. (1996). *Hacia una Teoria del Emprendedor*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán

Ucbasaran, D., Westhead, P., & Wright, M. (2001). The focus of entrepreneurial research: contextual and process issues. *Entrepreneurship Theory and Practice* ,
<ftp://ns1.ystp.ac.ir/YSTP/1/1/ROOT/DATA/PDF/unclassified/14.PDF>.

Universidad Autónoma de Yucatán. (2012). *Modelo Educativo para la Formación Integral*. Mérida, Yucatán, México: UADY.